

# El Art Déco en Guayaquil como expresión de la modernidad

Florencio Compte Guerrero <sup>(1)</sup>

---

**Resumen:** Durante los inicios del siglo XX y finales de la década de los veinte, en Guayaquil, la ciudad más grande y poblada del Ecuador se dio la irrupción de una nueva sensibilidad, social y cultural, ligada a la naciente modernidad que se expresó en el paso hacia una renovada visión del arte y de la literatura que fue luego replicada en el resto del país, además de la incorporación temprana en la arquitectura de materiales, sistemas constructivos y la tecnificación de los procesos constructivos, como respuesta a la destrucción de la edificación de madera que se había dado en los grandes incendios de 1896 y 1902. Desde mediados de los veinte se inició un período de crisis económica, que se acentuó en 1929 y prolongó hasta 1948, durante el cual surgió una austera arquitectura moderna, que simplificaba o eliminaba elementos ornamentales, además de otras propuestas formales que iban desde la conservación de una arquitectura tradicional en madera, las eclécticas, las neogóticas, las neocoloniales, las pintoresquistas, el Art Déco, el Art Nouveau, hasta otras plenamente racionalistas. En el caso del Art Déco, este surgió en Guayaquil a mediados de los treinta, no como una tendencia o moda, sino de la mano de importantes arquitectos y escultores a través de sólidas propuestas en edificios residenciales, escolares, salas de teatro y cines, además en la escultura pública y funeraria.

**Palabras clave:** Art Déco - Guayaquil - modernidad - arquitectura moderna - diseño moderno

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 114 y 115]

---

<sup>(1)</sup> **Florencio Compte Guerrero.** Arquitecto por la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil y Doctor en Diseño por la Universidad de Palermo, Argentina. Profesor Titular Principal de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil desde 1989, Decano de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la misma universidad entre los años 2011 y 2021, actualmente Vicerrector Académico para el período 2021-2026. Autor y coautor de publicaciones sobre historia de la arquitectura y el desarrollo urbano de Guayaquil: La producción arquitectónica de Francesco Maccaferri y su relación con los cambios de la arquitectura de Guayaquil (1923-1942), Como el Ave Fénix. Historia crítica de la arquitectura y la ciudad de Guayaquil (2019), Arquitectura Moderna de Guayaquil 1930-1948 (2018), Italianos en la arquitectura de Ecuador (2012), Arquitectos de Guayaquil (2007), Ciudad y Arquitectura Republicana de Ecuador 1850-1950 (2009), Guayaquil. Lectura histórica de la ciudad (1993), Patrimonio arquitectónico y urbano de Guayaquil (1989), entre otras.

## Introducción

Un conjunto de factores políticos, económicos, sociales y culturales que se desarrollaron en el Ecuador entre el inicio del siglo XX y finales de la década de los cuarenta, permiten entender cómo surgió la Arquitectura Moderna y se dio su consolidación, principalmente en la ciudad de Guayaquil. En primer lugar, se dio un cambio radical en la visión del desarrollo del país, que iba desde posiciones conservadoras de finales del siglo XIX, pasando por la modernización emprendida por la revolución liberal en 1905, el progresismo empujado desde la izquierda en la década de los treinta, hasta el desarrollismo de inicios de la década de 1950. En segundo lugar, la irrupción de dispositivos de una nueva sensibilidad, social y cultural, ligados a la naciente modernidad, vinculados a la necesidad de expresar no solo que se era moderno, sino que se debía actuar como tal, que se expresó en el paso hacia una visión renovada tanto del arte como de la literatura, generado desde Guayaquil, que fue luego replicado en el resto del país. En tercer lugar, la vinculación entre el cambiante rol de la mujer, a través de su vinculación con el mundo laboral productivo, la nueva concepción del hogar y los cambios que estos generaban en la espacialidad arquitectónica, principalmente de la vivienda. En cuarto lugar, la incorporación temprana de materiales y sistemas constructivos, como el cemento y el hormigón armado, además de la tecnificación de la construcción, como respuesta a la destrucción de la arquitectura de madera de Guayaquil en los grandes incendios de 1896 y 1902. En ese contexto, empezaron a generarse debates en torno a la arquitectura que posibilitaron su consolidación como disciplina con la creación de la primera escuela académica de arquitectura del Ecuador en el año 1930.

Hasta mediados de la década de 1920 el Ecuador había experimentado un auge económico ligado a la explotación y exportación del cacao, sin embargo, a mediados de esa misma década los amplios cultivos de ese producto fueron afectados por la sobreexplotación de la tierra y las plagas, además de que los tradicionales mercados a donde se exportaba redujeron sus demandas como consecuencia de la Primera Guerra Mundial. Durante los años de la crisis, entre 1929 y 1948, se generó en la arquitectura una sucesión de cambios espaciales y de propuestas formales que iban desde la conservación de una arquitectura tradicional en madera, otras eclécticas, las neogóticas, las neocoloniales, las pintoresquistas, el *Art Déco*, el *Art Nouveau*, hasta otras plenamente racionalistas. Los arquitectos, constructores e ingenieros de esa época asumían sin problema una u otra expresión arquitectónica ya que se consideraba que todas se enmarcaban en la modernidad, en la medida en que eran no clásicas.

Entre esas expresiones arquitectónicas, el *Art Déco* surgió a mediados de los treinta, de la mano de arquitectos locales, como Héctor Martínez Torres, y otros que habían arribado a Guayaquil, como Francesco Maccaferri, Joaquín Pérez Nin de Cardona, Juan Orús Madinyá, Hugo Faggioni, Fernando Shimanetz y Alamiro González Valdebenito, quienes desarrollaron propuestas en edificios residenciales, escolares, además de salas de teatro y cines. También se encuentran propuestas *Art Déco* en mausoleos y monumentos funerarios con trabajos de escultores italianos como Emilio Soro, Augusto Faggioni y Enrico Pacciani.

## Guayaquil en los inicios de la modernidad en el Ecuador

A finales del siglo XIX, el Ecuador contaba con cerca de un millón y medio de habitantes, de los que aproximadamente setenta mil vivían en Guayaquil, la ciudad más poblada y el puerto más importante del país, desde donde salían los barcos cargados con diversos productos agrícolas hacia los mercados europeos y norteamericano, principalmente el cacao, primer producto de exportación y la base de los ingresos económicos del país. Las rentas que el cacao generaba posibilitaron el surgimiento de una rica y fuerte burguesía guayaquileña, vinculada con el comercio y con los principales bancos privados, además de estar relacionada con una incipiente industria local de curtiembres, cemento, bebidas gaseosas, calzado, aserrios de madera, galletas, caramelos, chocolates, fideos, jabones, cervezas, cigarrillos, materiales y complementos de la construcción, entre otros.

En esa época, Santiago de Guayaquil era considerada no solo la ciudad más rica del país, sino la "...de mayor riqueza del Pacífico con relación a su tamaño y una de las ciudades más ricas del mundo en proporción a su población" (Pepper, 1908, p. 10). El auge económico y la prosperidad que este generó, posibilitó el desarrollo de la obra pública en todo el país, especialmente la vial, que permitió integrar físicamente la región costera con la andina, a través del Ferrocarril del Sur, además de la construcción de nuevos edificios destinados a la administración pública y otros de servicio, como hospitales, hospicios, mercados, escuelas y colegios, además de toda una nueva infraestructura dedicada al esparcimiento y el ocio como teatros y cines.

Entre 1917 y 1926 la producción cacaotera empezó a decaer de manera significativa como resultado de la sobreexplotación de los cultivos, la falta de mantenimiento de las plantaciones y, principalmente, por las plagas, lo que, sumado a la baja del precio de ese producto en el mercado internacional, principalmente el europeo, como consecuencia de la Primera Guerra Mundial, determinó que se afectara seriamente la economía ecuatoriana al destruirse su principal fuente de riqueza.

A partir de 1929 la Gran Depresión mundial agudizó aún más la situación de crisis económica como consecuencia de la disminución de los precios internacionales de los productos agrícolas de exportación. Entre 1928 y 1931, la base monetaria ecuatoriana cayó en 40%, la reserva monetaria internacional descendió un 66%, el presupuesto del Estado se redujo en 32% (Arosemena, 2013) y la moneda se devaluó en 300% con relación al dólar norteamericano (Arosemena, 2014), lo que originó un período de conmoción social y de aguda inestabilidad política que significó que entre 1924 y 1948, se sucedieran veinticinco mandatarios, entre jefes de gobierno, presidentes, encargados del poder, gobiernos de facto y juntas provisionales. De esta manera, el país inició un proceso de crisis profunda que perduró por casi dos décadas, y que se expresó en la reaparición de formas precarias de producción, el aumento del desempleo, las contradicciones sociales y la pobreza, además de que determinó que muchos procesos de modernización se truncaran y se paralizara la obra pública. Sin embargo, y a pesar de la crisis, Guayaquil continuó siendo el espacio social más desarrollado de la modernidad ecuatoriana y el centro desde donde surgían las vanguardias culturales ligadas a ella.

El fin de la Segunda Guerra Mundial posibilitó un lento proceso de recuperación con la reactivación del capitalismo agroexportador guayaquileño, al aumentar la demanda de otros

productos agrícolas como el arroz, la balsa, el caucho y principalmente el banano a partir de 1948, además del inicio de un período de estabilidad democrática. Como consecuencia de la reactivación económica, Guayaquil empezó a modificar su perfil urbano en el área central, al derrocarse las antiguas edificaciones de vivienda para levantar edificios destinados a actividades administrativas, residenciales y comerciales, mientras que en la periferia surgían nuevas urbanizaciones de viviendas unifamiliares en barrios, mientras los estratos más bajos se asentaron en las zonas bajas e inundables de la sabana, aledaña a los esteros.

## La arquitectura Art Déco: entre el academicismo y el racionalismo

El *Art Déco* surgió en la década de 1920 en Europa como un conjunto de manifestaciones artísticas que integraban tanto la arquitectura como la pintura, la escultura, el mobiliario, el diseño de objetos, el diseño de interiores, la cerámica, el diseño gráfico, la tipografía, el diseño de indumentaria, la joyería y el diseño textil y que daban respuesta a la necesidad de expresar el progreso y la irrupción de la maquinaria. Su nombre, sin embargo, no fue acuñado sino hasta varias décadas después, en 1968 por el historiador inglés Bevis Hillier, luego de la exposición *Les Années 25* que se presentó en el *Musée des Arts Décoratifs* (Museo de las Artes Decorativas) de París en 1966 en conmemoración de la Exposición internacional de artes decorativas e industriales modernas que se desarrolló en esa ciudad en 1925, en la que se presentó al mundo un conjunto de productos y diseños que eran considerados modernos en los que su única condición era que no podían repetir los estilos del pasado y que se convirtió en un referente fundamental del arte de la época.

La arquitectura *Art Déco* se asocia a una serie de características formales con referencias a la naturaleza –con alusión a la flora y la fauna–, geométricas o de composición general más ornamental. De manera general estas son: predominio de la simetría sobre la asimetría, una volumetría vinculada a la forma piramidal, retranqueada o escalonada; el uso de aplicaciones y de decoraciones “... en zig-zag, las espirales, las líneas rectas recortadas, las grecas, las líneas curvas y onduladas, las guirnaldas y en general una geometrización tanto de los estilos académicos conocidos, como una geometrización de motivos naturales y florales” (Cerdea Brintrup, 2000, p. 3), además de altorrelieves; y la incorporación de materiales industriales como el acero inoxidable o innovaciones técnicas como las luces de neón. Umberto Eco describe cómo el *Art Déco* recupera motivos iconográficos “... del *Jugendstil* –ramos de flores estilizadas, figuras femeninas jóvenes y esbeltas, esquemas geométricos, serpentinas y zigzags– enriqueciéndolos con sugerencias extraídas de las experiencias cubistas, futuristas y constructivistas, siguiendo siempre la consigna de la subordinación de la forma a la función” (Eco, 2007, p. 371).

Su explosión y consolidación se dio en los Estados Unidos de América, entre las décadas de 1930 y 1940, especialmente en la arquitectura de los rascacielos de New York, en los bares, restaurantes, cines y teatros de Miami y en las escenografías cinematográficas de Hollywood, desde donde se expandió a Latinoamérica a través del impacto del cine, como una alternativa al academicismo clasicista y de transición entre el eclecticismo y el racionalismo. Su propuesta se planteaba contraria a la austeridad y limpieza que preconizaba la

Arquitectura Moderna, ya que incorporaba elementos ornamentales estilizados como expresión del lujo, el *glamour*, la exuberancia y el progreso social y tecnológico con influencias recibidas por las vanguardias artísticas –como el fauvismo, el cubismo, el futurismo, el suprematismo, entre otros– y la Secesión de Viena, los ballets rusos, el mobiliario de las épocas de Luis XVI y Luis Felipe I y los estilos exóticos de China, Japón, India, Persia, el antiguo Egipto y el arte maya. Como bien indica Jorge Ramos (1986):

El hecho de que el cine, como producto y vehículo signico de difusión de imágenes, se incorpora al sistema del *Art Déco*, tuvo una importancia extraordinaria. Podríamos decir que se crea al *decollywood*, con la impronta de la desmesura, la superproducción en serie, el fulgor y el exitismo, tan propiamente norteamericanos. Participan de esta industria compleja: los sets y decorados, la publicidad gráfica, la moda, el maquillaje, y los soportes arquitectónicos como las salas de proyección, estudios de producción, casas matrices de la industria, cosmética, etcétera. (p. 7)

Ramos (1986) también establece cómo los modelos del *Art Déco* circularon en América Latina a través de las revistas especializadas de moda y publicaciones sociales, de arquitectura y de diseño de interiores, además de las revistas musicales y las operetas, las empresas internacionales de decoración y las compañías de navegación.

El análisis sobre su implantación y desarrollo en el sur del continente americano se ha visto limitado al considerarse “...una vertiente frívola del Movimiento Moderno” (p. 3) por parte de algunos historiadores y críticos de la arquitectura. a pesar de que, como afirma Marina Waisman, “...gran parte de nuestro entorno, en ciudades mayores y menores, lleva la inequívoca impronta del gusto *Art Déco*” (Waisman, 1986, p. 3).

## El Art Déco en Guayaquil

Si superamos la concepción tradicional de “estilo” y abordamos el análisis de la arquitectura moderna de Guayaquil desde lo discursivo, podremos entenderla desde la complejidad de su emergencia y desarrollo, de tal manera que se pueden incorporar un conjunto de obras importantes que, según la visión tradicional de simplificación estilística, no son modernas aunque tampoco son clásicas, pero que respondieron a concepciones de la modernidad, al posicionarse desde la ruptura del pasado, con propuestas que tomaban como referencia y reinterpretaban las vanguardias europeas y que iban desde el neogótico en proyectos de nuevas iglesias, casas neocoloniales dentro del “estilo español californiano”, obras residenciales dentro del *Art Nouveau* y otras dentro del *Art Déco*.

En Guayaquil el *Art Déco* fue utilizado entre mediados de la década de 1930 y finales de los cuarenta en arquitectura residencial unifamiliar, los primeros edificios en altura, la edificación escolar, los cines y teatros, así como en la arquitectura y escultura funeraria. Su desarrollo se dio a través del trabajo de arquitectos como el húngaro Fernando Schimanetz, los chilenos Hugo Faggioni y Alamiro González, el italiano Francesco Maccaferri,

los españoles Joaquín Pérez Nin de Cardona y Juan Orús Madinyá y el ecuatoriano Héctor Martínez Torres, así como de los escultores italianos Augusto Faggioni, Enrico Pacciani y Emilio Soro.

Las primeras obras con estética *Art Déco* corresponden al trabajo del arquitecto Francesco Maccaferri, quien había llegado en Guayaquil en 1923 como parte del equipo técnico de la Compañía Italiana de Construcciones para la construcción del nuevo Palacio Municipal de la ciudad que había proyectado un año antes. Sin embargo, no fue sino a su retorno al Ecuador en 1927 cuando estableció la *Oficina técnica y artística de proyectos y construcciones* y desarrolló diferentes proyectos residenciales en el naciente Barrio del Centenario de Guayaquil, como las casas Lofruscio Parodi (1937), Parodi Valverde (1938) o Maccaferri Parodi (1936) (figura 1). Dentro de la arquitectura *Art Déco* están también los proyectos del edificio Bucaram, en 1937, el edificio Cucalón y edificio Jouvín, en 1938 y el edificio M. E. Cucalón, en 1940.

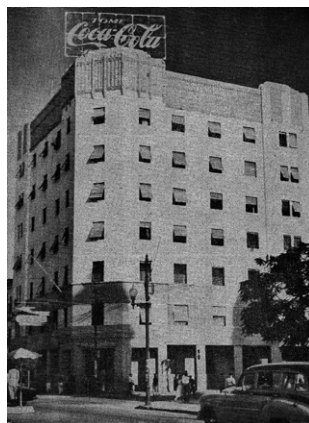
Uno de los más importantes arquitectos con obra *Art Déco* fue Fernando Schimanetz, quien llegó a Guayaquil en 1938, precedido de su prestigio alcanzado como diseñador de teatros y cines en Lima, Perú, junto con el arquitecto peruano José Álvarez Calderón. Schimanetz asumió la dirección técnica de la importante Compañía Italiana de Construcciones, que había sido establecida en 1923, hasta el año 1941, cuando fue disuelta como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. Durante ese período proyectó el Edificio Vignolo en 1938 (figura 2), el Edificio Fiore (figura 3) y la Clínica Guayaquil en 1939 (figura 4) y la Sociedad Filantrópica del Guayas en 1940. El edificio Vignolo, con sus siete plantas, que se desarrolla en una planta baja con cuatro locales comerciales y seis plantas altas con veintiséis departamentos, se convirtió en el edificio más alto del Ecuador de la época. En 1943, en su calidad de ciudadano húngaro, su nombre fue incluido en la Lista Negra y fue llevado al campo de concentración norteamericano de Cristal City en el estado de Texas, Estados Unidos (Estrada, p. 49), donde permaneció hasta 1946, posteriormente regresó a Guayaquil donde continuó con su trabajo como arquitecto en el proyecto del Cuartel Modelo de la Policía Nacional en 1948.



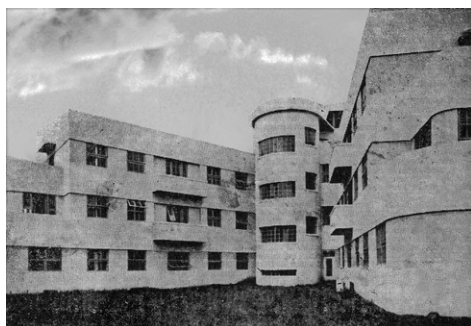
**Figura 1.** Villa Maccaferri Parodi. [Fotografía de Jorge Ordóñez]. (Guayaquil, 2010). Archivo de Florencio Compte. Guayaquil, Ecuador.



2



3



4

**Figura 2.** Edificio Vignolo.  
[Fotografía de Florencio Compte].  
(Guayaquil, 2019).

**Figura 3.** Edificio Fiore. [Fotografía  
anónima]. (Guayaquil, c. 1940).

**Figura 4.** Clínica Guayaquil.  
[Fotografía anónima]. (Guayaquil,  
c. 1940).  
Archivos de Florencio Compte.  
Guayaquil, Ecuador.

También para la Compañía Italiana de Construcciones se desarrollaron proyectos de edificios *Art Déco* diseñados por el guayaquileño Héctor Martínez Torres, quien fue el primero en el país en obtener su título profesional de arquitecto en 1938. Entre otros, los edificios Diamante Fanni (Segundo Premio Municipalidad de Guayaquil 1936) y Casal Maspons (Primer Premio Municipalidad de Guayaquil 1937), más adelante, y trabajando de manera independiente, son el edificio Marcet (1938) (figura 5), el edificio Tosi (1938), la Cámara de Comercio de Guayaquil y edificio Marriott, en 1960.

Un caso especial fue su uso en los cines, principalmente en el tratamiento de las fachadas, donde se buscaba su vinculación con la estética *hollywoodense*, además de, como indica Ezio Godoli:

se toma conciencia de que las salas de proyección no podían seguir copiando, debido a sus características funcionales, el modelo dominante hasta entonces que era el de la sala de teatro Y constituirá un vínculo de larga duración, ya que la idea de modernidad asociada a estos lugares de diversión hasta la Segunda guerra mundial privilegió muy a menudo el lujo de la ornamentación superflua en lugar de la austeridad iconoclasta del racionalismo (Godoli, 2008, p. 103).

De esta manera se encuentran obras en algunos de los teatros y cines proyectados en esa época. Uno de los más importantes fue el del Teatro Nueve de Octubre (figura 6), parte del conjunto de edificios de la Sociedad Filantrópica del Guayas, realizado por Joaquín Pérez Nin de Cardona en 1945. De este mismo arquitecto, en sociedad con el catalán Juan Orús, son algunas obras residenciales de pequeños edificios de dos plantas dentro de las líneas *Art Déco*, como las dos villas para Luis García, entre otros.

Orús también incursionó en la arquitectura *Art Déco* a partir de 1936 cuando fundó su propia firma de proyectos y construcciones, como en el Colegio Salesiano Cristóbal Colón (1947-1951) (figura 7), el edificio Orús (1954-1957), el Colegio Jesuita 20 de Abril (1957) y el edificio de la Sociedad Española de Beneficencia en 1958.



5



6

**Figura 5.** Edificio Marcet. [Fotografía de Florencio Compte]. (Guayaquil, 2019).

**Figura 6.** Teatro y Cine Nueve de Octubre. [Fotografía de Florencio Compte]. (Guayaquil, 2019). Archivos de Florencio Compte. Guayaquil, Ecuador.





7



9



8

**Figura 7.** Colegio Salesiano Cristóbal Colón.

**Figura 8.** Colegio Nacional Vicente Rocafuerte.

**Figura 9.** Edificio Cóndor. [Fotografías de Florencio Compte]. (Guayaquil, 2019). Archivos de Florencio Compte. Guayaquil, Ecuador.

Otro ejemplo de uso del *Art Déco* en la arquitectura escolar fue en los edificios del Colegio Nacional Vicente Rocafuerte (figura 8) y del Colegio Nacional Guayaquil proyectos del arquitecto Hugo Faggioni Mari, construidos por la Sociedad Técnica Fénix en 1937, primera empresa constructora que se estableció en Guayaquil con técnicos ecuatorianos. De Faggioni se conocen también proyectos Art Déco en las ciudades de Cuenca y Loja. Uno de los proyectos más desatacados del *Art Déco* fue el edificio Cóndor (figura 9) proyectado en 1956 por Alamiro González, no solo por su ubicación en la avenida más importante de la ciudad sino porque se convirtió en un referente de la época al ser más alto del país.

El *Art Déco* también tuvo su expresión en la arquitectura funeraria, a través del trabajo del italiano Enrico Pacciani, graduado como escultor en la Escuela de Bellas Artes de Génova en 1904, quien llegó a Guayaquil en 1925 para erigir el monumento funerario de Celeste Castillo y se vinculó desde su llegada en el diseño y ornamentación de algunas iglesias de la ciudad, como María Auxiliadora, San José y Nuestra Señora de la Merced. También tiene ejemplos destacados en la estatuaría pública, como el monumento a la Aviación Ecuatoriana (figura 10), localizado frente al aeropuerto de Guayaquil.

Si bien Pacciani había desarrollado su labor de escultor en los elementos clásicos de algunos edificios de la ciudad y en esculturas públicas, su trabajo más importante se encuentra en el Cementerio General de Guayaquil, con obras como el monumento funerario de Victor Emilio Estrada, los mausoleos de las familias Burbano, Rohde Ortiz, Calero Briones y Valdano Raffo, la Capilla Pérez Perasso, así como numerosas esculturas y lápidas (figura 11). También dentro de la escultura funeraria es destacado el trabajo de los italianos Augusto Faggioni y Emilio Soro.

La recuperación económica permitió también que en 1949 se empezara a levantar el nuevo campus de la Universidad de Guayaquil, diseñado en 1947, en un sector pantanoso al noroeste de la ciudad, aledaño al Estero Salado. El concurso de anteproyectos fue ganado por los arquitectos guayaquileños Héctor Martínez Torres, Rafael Rivas Nevárez y Manuel Gambarotti Gavilánez, con un planteamiento de una avenida longitudinal hacia la que convergen un conjunto de edificios dentro del clasicismo moderno y el *Art Déco*. Entre los años 1950 y 1969 se levantaron los edificios de las facultades de Ciencias Físicas y Matemáticas (1950-1952), Jurisprudencia y Ciencias Sociales (1952-1954), Ciencias Económicas (1953-1955), Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación (1956-1959), Ciencias Médicas (1960-1963) y Ciencias Administrativas (1969).



10



11

**Figura 10.** Monumento a la Aviación Ecuatoriana. Aeropuerto José Joaquín de Olmedo de Guayaquil. **Figura 11.** Escultura de Enrico Pacciani en el Cementerio General de Guayaquil. [Fotografías de Florencio Compte]. (Guayaquil, 2019). Archivos de Florencio Compte. Guayaquil, Ecuador.

## Reflexiones finales

La crisis económica que se dio en Ecuador entre 1929 y 1948, y que tuvo como eje a la ciudad de Guayaquil, determinó que en esta surgiera tempranamente una arquitectura que era moderna, en tanto estaba despojada de las costosas ornamentaciones clásicas. La transición entre lo académico y lo moderno, que esto significó, se dio a través de propuestas eclécticas que, muchas veces, se daban de manera simultánea por los mismos arquitectos e ingenieros, según las demandas de los clientes, y que podían estar dentro de las líneas tradicionales, ser clásicas, eclécticas, modernas, neocoloniales o el *Art Déco*, lo que los convertía a estos mismos arquitectos en eclécticos, tal como lo indican Ramón Gutiérrez y Graciela Viñuales:

Los arquitectos hacían simultáneamente proyectos en diversos ‘estilos’, convirtiéndose ellos mismos en eclécticos. Esta notable ductilidad aseguró por un tiempo la satisfacción de la demanda individualista de las pujantes burguesías urbanas, pero a la vez abrió las compuertas a otras manifestaciones que lograron así desbordar los diques que la ortodoxia clásica había construido con tanto esfuerzo. (1998, p. 120)

Es así como, en ese contexto, al igual que en otros países, entre las décadas de 1930 y 1960 se desarrolla una extensa arquitectura *Art Déco* en el Ecuador y, particularmente, en Guayaquil, ciudad en la que su condición portuaria estuvo siempre abierta y fue receptora de las vanguardias que se generaban en el resto del mundo.

## Bibliografía

- Acosta, A. (1995). *Breve historia económica del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Alarcón Orquera, M. (1968). *Personalidades, industrias y comercio en el Ecuador*. Guayaquil: Organizaciones Editec.
- Benévolo, L. (1980 (4a. ed.)). *Historia de la arquitectura moderna*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Betti, R. (2010). El juego de las referencias: El Neocaliforniano, raíz cultural y utopía doméstica. *Documentos de Trabajo. Universidad de Belgrano*, 13-21.
- Bullrich, F. (1969). *Arquitectura latinoamericana 1930/1970*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Cerda Brintrup, G. (2000). Arquitectura Déco en Concepción 1920-1940. *Arquitecturas del Sur*, 1-32.
- Compte, F. (2007). *Arquitectos de Guayaquil*. Guayaquil: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.
- Compte, F. (2010). La Arquitectura Moderna en Guayaquil. *AUC*, 30-38.
- Cremschi, V. (2014). El estilo neocolonial como modernismo latinoamericano. *Arquitecturas del Sur, Vol XXXII, No. 45*, 64-75.
- Eco, U. (2007). *Historia de la belleza*. Barcelona: Lumen.

- Estrada, J. (s.f.). *II Guerra Mundial. Lista Negra en Ecuador*. Guayaquil.
- Fernández Prieto, P. (2013). Art Deco in Havana Housing: Tropical Deco and Stramline. *Chicago Art Deco Society*, 24-27.
- Godoli, E. (2008). Marcello Piacentini y el art déco en los cines italianos. *Aldaba*, 1303-141.
- Gutiérrez, R., & Gutiérrez Viñuales, R. (2012). Una mirada crítica a la arquitectura latinoamericana del Siglo XX. De las realidades a los desafíos. En E. K. (ed.), *1810-1910-2010. Independencias dependientes. Art and national identities in Latin America*. Dresde: Universidad de Dresde.
- Gutiérrez, R., & Viñuales, G. (1998). Arquitectura latinoamericana. En R. Gutiérrez (coordinador), *Arquitectura latinoamericana en el siglo XX* (págs. 119-136). Barcelona: Lunwerg editores.
- Lee, P., Compte, F., & Peralta, C. (1989). *Patrimonio Arquitectónico y Urbano de Guayaquil*. Guayaquil: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.
- Mera, G., & otros, y. (1991). *Los arquitectos, Movimiento Moderno. Guayaquil 1940-1970*. Guayaquil: Facultad de Arquitectura y Diseño. Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.
- Ramos, J. (1986). El sistema del Art Déco: centro y periferia. *Summarios* 105, 3-16.
- Ruffa, J. I. (2013). *Francisco Salamone. Cine y eugenesia en la obra pública bonaerense*. Buenos Aires: Sociedad Central de Arquitectos.
- Waisman, M. (1990). *El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*. Bogotá: Escala.

---

**Abstract:** From the beginnings of the 20th Century until the end of the 1920s, in Guayaquil, the largest and most populated city in Ecuador, there was an outburst of new social and cultural sensitivity, closely connected to the nascent modernity which was expressed through a renewed vision of art and literature, and which later spread to the rest of the country, as well as incorporating early use of architecture, materials, and building techniques, which were modernized in response to the destruction of wooden buildings in the great fires of 1896 and 1902. An economic crisis began in the mid-1920s, leading to the Great Depression of 1929, and continuing until 1948, during which time modern architecture was more austere, simplifying or even eliminating ornamental features, in addition to other approaches that included the conservation of traditional wooden architecture, and styles such as eclectic, neo-gothic, neo-colonial, picturesque, Art Deco, Art Nouveau, and rationalism. Art Deco appeared in Guayaquil in the mid-1930s, not as a fad, but as a solid proposal for residential buildings, schools, theaters and movie theaters, and both public and funeral sculptures by important architects and sculptors.

**Keywords:** Art Deco - Guayaquil - modernity - modern architecture - modern design

**Resumo:** Durante o início do século XX até o final dos anos, em Guayaquil, a maior e mais povoada cidade do Equador, aflorou uma nova sensibilidade social e cultural ligada a nascente modernidade que se expressou com uma renovada visão de arte e literatura

que foi, posteriormente, replicada no resto do país. Além da incorporação precoce na arquitetura de materiais, sistemas construtivos e modernização dos processos construtivos, em resposta à destruição dos edifícios de madeira ocorrida nos grandes incêndios de 1896 e 1902. Desde meado dos anos vinte iniciou-se um crise econômica que se acentou em 1929 chegando até 1948, durante o qual, surgiu uma austera arquitetura moderna que simplificava ou eliminava elementos ornamentais, além de outras propostas de forma que iam desde a conservação da arquitetura tradicional em madeira, passando pelas ecléticas, neogóticas, neocoloniais e pintoresquistas, o art Déco, o Art Nouveau, até outros totalmente racionalistas. No caso do Art Déco, esse surgiu em Guayaquil a meados do anos trinta, não como uma tendência ou moda, senão, das mãos de importantes arquitetos e escultores através de sólidas propostas em edifícios residenciais, escolares, salas de teatro e cinema, além das esculturas públicas e funerárias.

**Palavras-chave:** Art Déco - Guayaquil - modernidade - arquitetura moderna - design moderno

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

---